Santiago de Chile, agosto 25 de 2000.

Señor
Cristián Labbé Galilea
Alcalde
Ilustre Municipalidad de Providencia
PRESENTE

Estimado amigo:

La verdad es que tengo profundos sentimientos encontrados al escribirte estas líneas y he decidido hacerlo para hacerte presente que mi actuar, pasado y presente, ha sido intachable en cada una de las funciones que a mí me ha correspondido desempeñar. Al escribirte estas líneas, decidí hacerlo, con un dolor y con una angustia tremendas, por que no me asiste la comprensión de por qué te motivaste hacer una auditoría a través de funcionarios municipales de la gestión que aquí se realiza.

He leído el documento con acuciosidad y he concluido que este informe, de trascender, te perjudica violentamente. No existe en él, antecedente alguno que demuestre que esta administración ha hecho manejos turbios de los dineros asignados por subvención a una Corporación que en derecho es privada, no hay un sólo antecedente que los dineros hayan sido gastados arbitrariamente y mucho menos, exista dolo con la confianza que en mí has depositado.

He soportado estoicamente los embates que internamente se han hecho durante cuatro años a una gestión que he liderado en beneficio de un proyecto cultural que he se ha consolidado comuna, regional y nacionalmente y cuyo destinatario final ha sido el éxito de tu gestión como Alcalde. Entiendo que tengas conmigo una situación complicada, en el sentido de que yo no puedo aparecer obediente y obsecuente pero de tú antemano sabías que nunca he tenido una voluntad de entregar mi capacidad, mis contactos y mi gestión a una estructura burocrática y mediocre. Te consta por más de veinte años de conocernos que siempre he corrido riesgos en beneficio de causas superiores y de todas ellas he salido airoso incluso cuando se me ha llevado hasta los Tribunales siendo la Corte Suprema la que ha determinado mi intachable accionar.

De verdad, Cristián me cuesta mucho entender que el modesto suelto que gano en esta Corporación sea cuestionado en este informe por un "pelafustan de cuarta categoría" perteneciente al Departamento de Control de la Municipalidad de Providencia, cuando tú, más que nadie sabe, que mi gestión no vale eso sino que mucho más y que a lo largo de estos cuatro años jamás he estado atento a que tú me reivindiques económicamente. Aparezco en ese informe con nombre y apellido como un individuo que goza de un privilegio inmerecido lo que no solo hiere mi orgullo personal sino que daña al interior de tu Municipalidad en forma incuestionable una imagen de gestión que todo el mundo reconoce como exitosa.

Te reitero que no logro dimensionar el alcance de las instrucciones que distes, como tampoco entiendo que se haya hecho un informe con un

criterio municipal estatal a una corporación que en derecho es privada y de la cual los proyectos cuestionados sean aquellos en los que tú estás directamente involucrado (Fiesta Dieciochera y Música en el Parque Bustamante).

No tengo acceso directo a la información pero he leído con detención el informe como a su vez los descargos y con inocencia o mala fe el único perjudicado eres, a la larga, tú.

He decidido escribir estas líneas, no para cuestionarte sino para hacer el último esfuerzo, como amigo, para que entiendas que no te estoy robando sino que construyendo una imagen que en lo cultural reivindique nuestro actuar pasado, presente y futuro, condición de la que yo respondo pero de la que no te puedo garantías dado lo leído de otra gente en la cual tú has confiado.

Te sugiero con el mayor respeto que pongas profunda atención en este documento por que están convencidos, tus asesores municipales, que es altamente peligroso para ti, quedando la Corporación Cultural en toda su dimensión libre de cualquier consideración pero en el peligro de ser mañana cuestionada, perdiendo su respeto y credibilidad que tanto me ha costado conseguir.

Lo he conversado largamente con Verónica Yavar quien me ha reconocido que esta situación es grave y a su vez me ha reconocido que los criterios utilizados no corresponden a una auditoría para una entidad privada. Está en tus manos resolver con prudencia este impase por que de caer en manos de personas que no entiendan el significado de lo que se ha hecho puede ser utilizado odiosamente.

Entenderás tú por que tengo la contradicción de escribirte estas líneas y de no hablar personalmente contigo, te ruego que medites estas líneas y que no le des otro significado más que el firme propósito de colaborarte lealmente, independiente de mis personales características que no voy a cambiar ni contigo, ni mi familia, ni con nadie. Tengo un alto valor de mi capacidad la que he puesto al servicio de un proyecto que te ha dado ya grandes beneficios.

Atentamente,

OSVALDO RIVERA RIFFO